

El Don durmió profundamente durante seis horas, no escucho ningún ruido, ni se percato de la hora en que llegaron los jóvenes, tampoco se levanto al baño y aunque durmió pocas horas se sentía bien. Cuando despertó, vio su reloj, eran las siete de la mañana y su amigo Napo no había llamado, inmediatamente tomo el teléfono celular y le marco. Napo no tardo mucho en contestar, el don le pregunto sobre el lugar en que se encontraba, Napo le dijo que se encontraba en la estación de autobuses, había llegado a las seis de la mañana pero no había llamado debido a que estaba seguro que el grupo se había desvelado.

El don le informo todos los datos del hotel y le dijo que tomara un taxi, se tardaría en llegar alrededor de media hora. Mientras esperaba la llegada de Napo, el Don se baño y vistió, ya vestido se asomo al estacionamiento de la habitación contigua y vio su camioneta estacionada. A los pocos minutos, Napo tocaba a la puerta de la habitación. Tenía una cara de cansancio peor que la del Don, dejo su equipaje, desempaco unas pocas cosas (el Don le dijo que irían a buscar otro hotel), se baño y se arreglo. Los juntos salieron, se subieron a la camioneta (el Don precavidamente como acostumbraba, se había traído una llave de repuesto) y se fueron al comedor del hotel a desayunar.

En el desayuno, los dos amigos se pusieron al día de los pormenores del día anterior, como el Don no sabía a que hora habían llegado supuso que los jóvenes dormirían hasta el mediodía. Los ancianos tendrían tiempo suficiente para reconocer el terreno y buscar un mejor hotel. El Don le pidió informes al mesero del restaurante sobre los hoteles del centro de la ciudad y éste muy amable, les recomendó el hotel Quality Inn.

El Don le contó al Napo, los planes que tenían, él y su hijo, para gastarle una broma al Campesino. El joven amigo de su hijo, no había sido informado de la asistencia de Napo. Estuvieron intercambiando ideas pero ninguna les gustaba y al terminar su desayuno, salieron rumbo al centro de la ciudad.

Era muy temprano y no había tráfico por lo que llegaron muy rápido e inmediatamente se dirigieron al hotel, ubicado en la plaza central de Aguascalientes se veía muy bien. Se estacionaron a un costado y mientras el don se bajaba a pedir informes, Napo se quedo a cuidar la camioneta. El Don no tardo mucho tiempo, afortunadamente había encontrado lugar, le propusieron una suite o dos cuartos dobles, la suite tenía una recamara y una amplia sala con estudio y dos baños. Salió a la calle por Napo y lo invito a que entrara al hotel, quería que los dos vieran la suite y decidieran la mejor opción para sus estancia.

La suite los convenció, era amplia y cómoda, los dos estuvieron de acuerdo que sería mejor para la convivencia del grupo. El Don sugirió que se jugaran los lugares para que el trato fuera de pares y no hubiera ninguna distinción, Napo asintió. Una aventura entre iguales y sin protocolos ni distinciones. Se registraron, estacionaron la camioneta en la cochera y salieron a caminar.

Uno de los botones del hotel, les dio las instrucciones necesarias para llegar al Jardín de San Marcos y les explico en que consistía el circuito ferial, La calle Moctezuma que estaba a una media cuadra del hotel, era una calle peatonal en que se encontraban todo tipo de puestos, a esa hora todo estaba cerrado, se encontraron solamente a algunos policías y uno que otro comerciante que llegaba a sus trabajo. La recorrieron y a las dos

cuadras y media se encontraron con el bello Jardín de San Marcos. Muy bien cuidado, con mucha vegetación, un templete antiguo reluciente, lo adornaban varias esculturas de bronce y sus añejas bancas en las que se podían admirar algunas esculturas. Iniciaron una sesión de fotografías con varias de las esculturas del parque. Pese a la hora, había bastante gente.

Al fondo del jardín se escuchaba la música de una banda de mariachis y se veía mucha gente, el Don y Napo se enfilaron hacia ese lugar, había habido un acto político y los funcionarios y asistentes a la ceremonia se disponían a dar un paseo alrededor del parque. Tanto Napo como el Don se prepararon con entusiasmo a participar de este evento. Napo preparo la cámara de video, el Don se incorporo a la comitiva y empezó a bromear con los asistentes, incluso camino al lado del gobernador e intercambio algunas palabras y bromas con él. Los dos amigos estaban muy contentos y participaron de este episodio, disfrutando cada momento en forma muy diferente a la masa de gente que los rodeaba. Ninguno de los dos era partidario de los políticos y sus formas.

Ver video en la siguiente dirección: <http://www.youtube.com/watch?v=IAg0SKAFbuE>

Siguieron su recorrido por la calle de la feria, saludaron a varios policías, se tomaron fotos enfrente de la entrada del casino, observaron el movimiento de los diferentes trabajadores que se preparaban para un nuevo día. La calle lucía desierta y limpia, era ancha, recorrieron sus dos cuadras largas y llegaron a una plaza en donde encontraron una bella escultura, sobre la fiesta taurina. Vieron muchos restaurantes y antros, el hotel Fiesta Americana y al fondo la plaza de toros. Cansados y muy alegres, regresaron al hotel por la calle Rayon.

A las 10.45 de la mañana, el Don llamó al Fashion, le contesto con una voz somnolienta aunque le dijo que ya estaba despierto, el Don le informo que ya había conseguido hotel, el Fashion no lo podía creer, en la noche, los dos muchachos habían investigado y en todos los hoteles les habían dicho que estaban al 100% (solo visitaron tres hoteles y dos , no les gustaron y en el Fiesta americana obviamente no había lugar), se pusieron de acuerdo, el Don los recogería a las 12 horas, harían el "check out" y se acomodarían en el nuevo hotel. El Campesino seguía dormido e ignorante de las actividades del Don. Tampoco sabía que Napo estaría con ellos.

El Don y Napo seguían planeando una broma para los dos jóvenes, manejaron diferentes ideas y en función de las personalidades de los dos jóvenes, se les ocurrieron varias pero tenían que ponerse de acuerdo y encajar al Fashion que ya sabía que habría alguna broma. A las 11.15 se subieron a la camioneta y regresaron a su primer hotel, perdón, motel de paso.

El Don dejo la camioneta en la calle, el estacionamiento de la habitación era estrecho e incomodo, subieron a su cuarto y recogieron su equipaje, los jóvenes ya habían sido avisados de su llegada y se estaban arreglando. Los esperaron unos minutos en la camioneta, se desesperaron, la dejaron cerrada y se fueron al restaurante a tomar un refresco, ahí los esperarían mientras seguían tejiendo sus bromas.

Una media hora más tarde los jovencitos llegaron con cara de desvelo e iniciaron las sorpresas...

El Don les dijo que había tenido la fortuna de haberse encontrado con su muy buen amigo Napo, en el centro de la ciudad, Napo iba a visitar a unos clientes pero hasta la tarde, por lo tanto, decidieron desayunar juntos y hacer un recorrido por el parque San Marcos, ahí vieron al gobernador, quién era amigo del Napo y en su recorrido, le pidió a uno de sus asistentes que le consiguiera hotel al Don. Además de conseguirles el hotel, les dieron una suite y a muy buen precio. Los dos jóvenes oían la historia y estaban sorprendidos de las influencias del buen Napo.

Ellos por su lado, les explicaron que la noche anterior, justo cuando estaban llegando al hotel, se pasaron el alto del semáforo que se encontraba enfrente de la entrada. Sin saber de donde salieron los abordaron dos camionetas llenas de policías federales con tremendos fusiles y en forma poco amigable. Al Don se le paro la cola de caballo de la impresión, Napo escuchaba con atención. El Don presumió que venían con copas. El Campesino con ese aire de inteligencia que da el aire campirano, le dijo que cuando vio a las camionetas, se bajo corriendo y le pidió al encargado del hotel que les abriera rápidamente la pluma de acceso y así entrar al estacionamiento del hotel.

Lamentablemente cuando regreso a la camioneta el Campesino, vio como los policías tenían sus armas dirigidas al Fashion por las dos ventanillas. En ese momento el Don se estaba orinando y Napo palidecía. El Fashion con su acostumbrada calma, les relato que pese a que él, se encontraba muy asustado, había manchado sus pantalones, empezó a negociar con la autoridad, hizo gala de sus recursos, logro convencerlos de sus buenas intenciones y de que solamente se había pasado la preventiva. Lo amonestaron por el intento de fuga, que no hubiera tenido éxito, ya que los hubieran ido a sacar del cuarto. Finalmente aceptaron todas las explicaciones y excusas del Fashion y los dejaron ir previos cien pesos para los refrescos. ¡TREMENDO SUSTO!

El Don tuvo mucho trabajo para contenerse pero al final ya no pudo y tuvo que recordarles los momentos trágicos por los que estaba atravesando el país y las precauciones que se tenían que tomar. Por lo que observaba, los jóvenes no estaban muy conscientes de ciertas realidades de la vida actual.

El Campesino debido a los sustos de la noche anterior, la desvelada, un poco de cruda y a su estatus campirano, no entendía bien ciertas situaciones (no recordaba que Napo había estado con el Don y el Fashion en la comida del restaurante Wa), por lo que era un blanco perfecto para una broma. En el camino al nuevo hotel, el Don les dijo a los muchachos que la amiga del Fashion ya había llegado, el Campesino miro fijamente al Fashion, no entendía, el Fashion nunca le había dicho nada sobre la amiga y que lo acompañaría al viaje (tampoco le había dicho nada sobre el Don y Napo).

El Fashion, frío y calculador, siguió con el cuento y le dijo que era una situación que se había presentado de último momento. Él no estaba seguro, que la muchacha llegara pero ella, le había hablado en la noche y el Fashion le pidió al Don que la recogiera en la estación de autobuses. El Don siempre se levantaba temprano y como el Campesino había oído algo sobre la estación de autobuses (el Don y el Fashion, efectivamente

tocaron ese tema pero con respecto a la llegada de Napo) pensó que era cierto aunque tenía sus dudas.

Todo el camino estuvieron vacilando, el Campesino decía que él se lanzaría con la muchacha, que se la bajaría al Fashion, el Fashion se defendía y lo criticaba. Los adultos le echaban leña al fuego y todos se reían de las tonterías que uno y otro decía. El Don entonces les dijo que había un pequeño problema, la suite tenía una recamara y una amplia sala, por lo tanto tendrían que respetar la privacidad del fashion y su amiga, los dos ancianos y el Campesino tendrían que dormir en la sala y compartir el sofá cama. Inmediatamente brinco el Campesino y dijo que él no dormiría en la sala, él dormiría en el cuarto con el Fashion y su amiga, el Fashion contesto que eso no era posible.

El Don les dijo que la única opción es que se consiguieran otro cuarto pero lo veía muy difícil. Siguió la discusión y los tres bromistas estaban disfrutando de los berrinches y echadas del Campesino. A los pocos minutos llegaron al hotel, tenían que bajar el equipaje, eso les daría tiempo al Don y Napo de llegar al cuarto antes que los muchachos que seguían peleando. Llamaron al botones para que los ayudara, el Don le pidió que hiciera tiempo y que en el camino, les dijera a los muchachos que la muchacha que estaba en el cuarto era muy guapa (obviamente la supuesta muchacha era Napo).

El Don y Napo subieron rápidamente y en el elevador se les ocurrió una idea genial. Le pedirían a una mucama que se metiera al cuarto y que cuando llegaran los muchachos se hiciera pasar por la amiga del Fashion. El cuarto de la ama de llaves estaba al lado de su suite y ahí se encontraba ella, trabajando. Le pidieron rápidamente que le diera permiso a una de las mucamas para hacer la broma a lo que ella asintió, llamo a una y se rehusó, no entendía de que se trataba, la segunda también se rehusó y finalmente, Wendy la ama de llaves de muy buen carácter y muy simpática, dijo que ella lo haría.

Se metida a la recamara de la suite y esperaron la llegada de los muchachos, no tardaron mucho, el Fashion esperaba que a su llegada se descubriera el enredo y que el Campesino supiera que Napo también los acompañaría en su estancia, sin embargo para la sorpresa de los dos, el Don tocó a la puerta de la recamara, el grupo escucho la voz melosa y femenina de Wendy, les dijo que en un momento saldría y los dos jóvenes hicieron una cara de sorpresa muy digna de una escena cómica (El Campesino no estaba muy convencido de la historia de la amiga y el Fashion sabía que no era cierto).

A los dos minutos salió Wendy de la recamara y les dio la bienvenida al hotel y las carcajadas estallaron como una potente bomba, las risas duraron mas de diez minutos, los dos muchachos estaban pasmados pero riendo al igual, el Campesino comentó que era una lástima que no lo hubieran grabado a lo que el Don, le contesto que estaba incorrecto, toda la escena había quedada grabada en su potente cámara de video. También quedo aclarada, la estancia y compañía de Napo en esta aventura. El grupo había quedado perfectamente integrado. Los días que pasaría serían de camaderia y relaxo, ya no habría diferencia de edades.

Ver video: <http://www.youtube.com/watch?v=7FVroCq-was>

El grupo se acomodó en sus respectivos lugares, los muchachos amablemente y en consideración a las condiciones físicas de los ancianos, les dejaron la recámara. Acomodaron sus pertenencias y como tenían hambre salieron rápidamente para un buen desayuno y almuerzo. Siguieron a los ancianos (conseguir la suite, los había impresionado) a los pocos minutos llegaron a la zona de la feria (que diferencia de distancia y comodidad con respecto al primer hotel) y seleccionaron un restaurante.

El Restaurante "LA MAJADA" los acogió en sus mesas, muy bien ubicado y muy bien puesto, estratégicamente ubicado y con muy buen ambiente, pero...siempre hay un pero... Su especialidad eran las carnes al carbón y el Don, debido a su problema cardíaco no podía comer este tipo de alimento. El Fashion se percató de la decepción y tristeza del Don y les dijo que se cambiaran de restaurante.

El Don muy agradecido por el gesto del Fashion, rechazó la sugerencia, estaba seguro que algo podría comer (no quería echarles a perder la comida a sus compañeros), finalmente con la ayuda de un mesero seleccionó un pedazo de filete de res sin nada de grasa, su primer pedazo de carne en seis meses y con autorización médica (le habían dicho que podía comer un pedazo de carne sin grasa una vez a la semana). Los muchachos iniciaron su desayuno con unos vodkas y los dos ancianos se tomaron un tequilita y acordaron dividir el filete, el Don no quería comer mucha carne y Napo siempre comía poco (un problema de tamaño estomacal).

Al poco rato empezaron a tocar las bandas en la calle y muy cerca del lugar en donde se encontraban, también inició el espectáculo del restaurante con una cantante muy ranchera y entrada en años, cantaba y cantaba, en un intermedio se acercó a las mesas y empezó a preguntar a los comensales su lugar de origen: Zacatecas, León, D.F. Etcétera, el Don que llevaba su camiseta de Acapulco, grito con mucha energía su lugar de origen, la cantante se acercó y le preguntó a Napo, éste impresionado por la belleza y edad de la artista titubeó y el Don aprovechó para gritar: ¡LITIPUT! La cantante no se pudo aguantar y se carcajeó así como muchos de los parroquianos de las mesas aledañas, el Fashion y el Campesino casi se atragantaron. La cantante se despidió, y le dijo al Don que era muy mal amigo pero no dejó de sonreír por la puntada. Napo se puso un poco serio y callado (al fin lo había logrado el Don).

Acabaron de comer, pagaron la cuenta pero primero establecieron el sistema para repartir los gastos y se fueron a refrescar al palenque, querían ver las peleas de gallos y realizar algunas apuestas tomándose unos traguitos. El Don se encontraba cansado y se fue a dormir la siesta, quería cargar baterías para la noche, el resto del grupo se quedó en el palenque, después salieron a dar una vuelta y en menos de una hora, llegaron a la suite a descansar. Una noche larga y agitada los esperaba.

A las nueve de la noche estaban en las calles de la feria, primero recorrieron el jardín de San Marcos, siguieron por la calle en donde está el casino y palenque, en el lugar se encontraba mucha gente de todas LAS edades y de todas las clases sociales, todos con un objetivo: DIVERTIRSE. Llegaron hasta la intersección justo enfrente del hotel Fiesta Americana, las calles repletas. La gente que iba en grupo, caminaba en fila india tomados de los hombros para no perderse. Muchos tenían sus bebidas en la mano, otros comían, varios bailaban, una gran cantidad observaba y oía la música de las bandas.

Caminar era difícil y los aventureros tenían que tomar una decisión: Paseaban por las calles entre la multitud o buscaban un lugar para sentarse y disfrutar del ambiente interno y externo. Decidieron entrar a un bar lounge que estaba en el lado opuesto de la calle, caminaron entre codos, brazos y cabezas, que se movían a un ritmo lento y cadencioso, eso sí, muy ordenado. Llegaron a la entrada y un joven de negro (de esos cadeneros que tanto amor les tiene el Don), los paro, los vio, casi los interrogo y los dejo pasar al siguiente filtro, ahí les pasearon las manos por el cuerpo y le exigieron al Don que dejara su pequeña bolsa.

Al principio se rehusó, ya quería retirarse, finalmente acepto en consideración al grupo pero antes rescato su cámara y su teléfono celular (dejo olvidado lo más importante, su cartera). Les basto una rápida mirada para darse cuenta, que había poco lugar el Don tenía hambre y no veía ningún tipo de comida. Les pregunto a los demás si tenían hambre, todos respondieron afirmativamente aunque el Campesino dijo que servían sushis y que para él, eso era suficiente. Los adultos y el Fashion querían comer algo diferente y optaron por retirarse para cenar bien y hacer una buena base en el estomago.

De todas formas el Don no se sentía muy a gusto sin su bolsa, la recogió y salieron del antro para buscar un restaurante y acabaron en el restaurante que estaba al otro lado de la calle o sea que regresaron al lugar de partida entre la marea humana. Había mucha cola, cuarenta minutos de espera y no tenían muchas alternativas. Decidieron esperar, mientras tanto, el Fashion y Napo fueron por unas bebidas para la espera.

Pasaba el tiempo y no llegaban de su excursión, llego primero el turno para su mesa, ansiosamente el Campesino y el Don entraron y se acomodaron, a los cinco minutos llego la avanzada con las bebidas (grandes recipientes de a litro), lamentablemente no las podían introducir al lugar y las tenían que tirar o regalar. Una inversión de tiempo y cuatrocientos pesos no se podía tirar a la basura por lo que con la ayuda de una pareja de adultos mayores, las pasaron de contrabando y las pusieron en el piso de abajo de la mesa, para la salida.

Ordenaron las bebidas del restaurante, estaban todos muy sedientos y de comer una parrillada a base de pollo, carnes, chorizos y quesos. Disfrutaron del ambiente, del espectáculo musical y del bello deporte de la observación y la crítica. Una hora y media les tomo este descanso y ya listos y ansiosos se lanzaron a conquistar las calles. Se dirigieron a la zona cerrada en donde estaban los verdaderos antros (discotecas con barra libre). Nuevamente se les presentaban dos opciones, entrar a un antro o quedarse al aire libre y disfrutar el relajo callejero: decidieron unánimemente quedarse en la calle.

Siguieron hacia el sur de la calle, a la zona más popular y concurrida, mas de media les llevo avanzar unos cuarenta metros debido a la cantidad de gente que había. Un completo baño de pueblo y humildad con todo y las fragancias del campo, de la ciudad, de los hombres y de las mujeres. Una experiencia memorable por la civilidad y respeto con se comportaba esa masa humana pese a los muchos alcoholes que se habían y estaban tomando.

Una imagen vale por mil palabras y un vídeo por varios miles: Disfrútenlo en la siguiente dirección: <http://www.youtube.com/watch?v=hpd8bqnkWTE>

El Campesino se retiró antes que todos al hotel, tenía diarrea y se sentía mal, el Don fue vencido por el sueño y fue el segundo en retirarse, los otros dos siguieron la fiesta...